



CIRIACI, GATTI, GROSSO Y DOMINGUEZ UNC

■ Sólo una vez, de las ocho que la Argentina lleva participando del Desafío Sebrae, logró ganar la final internacional un equipo de nuestro país. Fue en el año 2006 y lo hizo un grupo de la UTN Mendoza. Por esa razón, Damián Ciriaci, César Domínguez, Guillermo Grosso y Natalia Gatti, ganadores de la etapa nacional del juego en 2010, se están preparando para la final de Río de Janeiro (que será el 27 de marzo) con todas las herramientas disponibles, incluido un grupo en Facebook en el que los finalistas argentinos de las ediciones anteriores les dan ideas y consejos.

El juego

■ El Desafío Sebrae es un juego de simulación de negocios para universitarios que organiza en nuestro país el IAE Business School. El objetivo planteado a los participantes es obtener los mejores resultados en la gestión de su "compañía virtual", atravesando complejos escenarios económicos que exigen la toma de decisiones rápidas y precisas, y que colocan a prueba el conocimiento conceptual de los alumnos y sus habilidades para gerenciar un negocio. En la última edición participaron más de 3.700 estudiantes y por segundo año consecutivo un equipo de la provincia de Córdoba ganó la etapa argentina de la competencia. Se trata del equipo Sonidos del Bicentenario, integrado por cua-

tro estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), que se preparan para viajar a Brasil a competir con equipos de universitarios de toda la región. "Salvo Guillermo, que estudia Ingeniería en Computación, los otros tres nos conocimos cursando la carrera de Contador", cuenta Natalia. De edades entre 21 y 23 años, todos provienen de ciudades del interior de la provincia de Córdoba y se mudaron a la capital para estudiar.

En equipo

■ Para llegar a la final internacional, el grupo cordobés pasó una primera etapa de juego virtual y luego compitió, también virtualmente, en semifinales. "Lo difícil era poder ponerse de acuerdo en las decisiones y organizar para juntarnos", reconocen. Pasadas las dos primeras instancias, llegó la hora de la competencia presencial, que se realizó en diciembre. Allí enfrentaron a siete equipos de Buenos Aires, Entre Ríos, Neuquén, Salta, Santa Fe, San Juan y Tucumán. "En esta instancia, las decisiones se toman en un plazo mucho menor. Pasamos de tener semanas a tener horas", dice Natalia. Sin embargo, sortearon el escollo con éxito. Como premio, recibieron una beca para un curso del IAE y una pasantía en PricewaterhouseCoopers. La final internacional, consideran, es una instancia más compleja. "Los competidores tienen más experiencia porque en Brasil, por ejemplo, en lugar de tres etapas tienen cinco y participan en tres finales antes de pasar a la internacional", analiza Damián.